

Más preocupante aún resulta la excusa de haber estado bajo fármacos prescritos, como si eso justificara relajar filtros personales y permitir conductas discriminatorias o agresivas.

El problema es que eso pasa usualmente en ambientes laborales donde justamente en ciertos "ambientes de confianza" algunas personas sienten que pueden hacer comentarios impresentables sobre colegas cuando no están presentes, o se normalizan malos tratos bajo la idea de la cercanía o la presión laboral. Acá queda en evidencia que un título profesional no entrega educación, empatía ni valores.

Sin embargo, las leyes por sí solas no bastan. Resulta indispensable fortalecer la educación en respeto, convivencia y diversidad, especialmente en espacios laborales donde aún persisten prejuicios y prácticas excluyentes. La discriminación no desaparece únicamente mediante sanciones; también requiere un compromiso cultural y social que entienda que la dignidad humana no admite excepciones.

Belén Aliste

Patrimonios invisibles

● En el marco de un nuevo Día de los Patrimonios, miles de personas recorrerán

museos, edificios históricos y espacios culturales para reencontrarse con parte importante de nuestra memoria colectiva. Pero existe otro patrimonio igualmente valioso y mucho menos visible: el patrimonio biológico y genético que habita los ecosistemas de Chile.

Nuestro país posee una biodiversidad única, marcada por un alto nivel de endemismo y por especies que no existen en ningún otro lugar del planeta. Y dentro de esa riqueza, los hongos y otros microorganismos cumplen un rol fundamental, aunque muchas veces ignorado. Se estima que en el mundo podrían existir hasta cerca de 4 millones de especies de hongos, pero apenas cerca de un 10% ha sido descrito científicamente, según reportan diversas publicaciones científicas. En Chile, gran parte de esa diversidad sigue aún inexplorada.

Lejos de ser actores secundarios, estos organismos fueron y siguen siendo protagonistas centrales de procesos esenciales para la vida: reciclan nutrientes, permiten la salud de los suelos, ayudan a las plantas a resistir condiciones extremas. Como si eso fuera poco, ofrecen aplicaciones con enorme potencial en áreas como biomedicina, alimentación, agricultura y desarrollo de biomateriales.

Entre los múltiples avances científicos desarrollados en Chile en torno a estos organismos, se pueden mencionar

un par que destaca por sus implicancias productivas. Así, se han aislado levaduras nativas para crear cervezas con identidad local, se han identificado hongos del Desierto de Atacama asociados a la resistencia vegetal frente a la escasez hídrica, además de caracterizar especies presentes en la Patagonia con potencial biotecnológico. Cada uno de estos hallazgos habla de un patrimonio natural silencioso del cual todavía conocemos muy poco.

En momentos en que la pérdida de biodiversidad avanza a nivel global, proteger y estudiar estos organismos no es sólo una tarea científica, sino también una deber nacional. Porque parte importante de la identidad de Chile también habita en aquello que no vemos a simple vista.

Luis F. Larrondo

El Mercurio de Antofagasta invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartas@mercurioantofagasta.cl o a la dirección

Manuel Antonio Matta 2112, Antofagasta.